



En los últimos tiempos asistimos a un exceso regulador en numerosos aspectos de la industria química europea, acorde con las preocupaciones relativas a la responsabilidad social corporativa.

La industria química ha dado muestras en las últimas décadas de una ejemplar responsabilidad corporativa adelantándose frecuentemente a regulaciones y normativas. A menudo ha servido de ejemplo en el que se han mirado otras industrias e incluso los propios legisladores. Para muestra, un botón de nuestra propia compañía: el Grupo Solvay en España redujo por propia iniciativa las emisiones de efecto invernadero en el periodo 1995-2004, con gran anticipación a la entrada en vigor del Protocolo de Kioto.

Sin embargo existe preocupación en las químicas, que consideran que el exceso regulador europeo está comprometiendo el futuro de uno de los sectores más competitivos e innovadores del continente.

Marc Duhem
Director Regional para
la Península Ibérica

SOLVAY informa

En portada

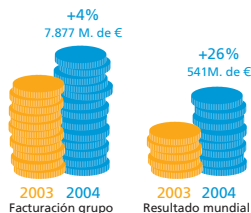
SOLVAY ALCANZA UN RESULTADO RECORD DE 541 MILLONES DE EUROS EN EL AÑO 2004

En el año 2004 el resultado mundial del Grupo Solvay creció un 26% hasta alcanzar los 541 millones euros, lo que significa el mayor registro de su historia. La facturación total del grupo creció un 4%, situándose en 7.877 millones de euros. La compañía estima que la fortaleza del euro le ha restado tres puntos de crecimiento en ventas. Son destacables los crecimientos de la división de plásticos y de la química, con alzas del 15 y del 8% respectivamente.

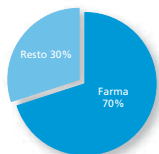
La compañía ha propuesto el pago de un dividendo de 1,9 euros por acción, lo que representa un 5,6% de subida respecto al dividendo del año anterior. Este incremento se ajusta a la política de dividendos del Grupo Solvay que procura aumentarlo cuando es posible, o mantenerlo en caso contrario. **Durante los últimos veinte años, el dividendo de Solvay ha crecido progresivamente, y no ha sido reducido en ningún ejercicio.**

Estos resultados son fruto de un cambio estratégico en el Grupo, que se ha traducido en importantes incrementos de productividad y en el lanzamiento de nuevos productos. Estas circunstancias, y las condiciones favorables del mercado, están contribuyendo a que Solvay también haya tenido un buen inicio de año durante 2005.

La inversión total del Grupo fue de 564 millones de euros, mientras que los gastos en I+D alcanzaron los 413 millones de euros. El 70% del esfuerzo en I+D se destinó al sector farmacéutico. Actualmente Solvay está trabajando en 30 moléculas diferentes, de cuyos frutos se esperan conseguir **nuevos medicamentos**.



I + D 2004 Total 413 M. de €



2 Los ánaes han vuelto a la cantera Cuchía Breves

3 Solvay, socio tecnológico de un nuevo reto para la historia de la aviación Solvay Pharma

sumario En busca de la excelencia Solvay Internacional

4

Publicación del Grupo Solvay en España

Nº 18

Breves

La fábrica de Solvay Torrelavega ha obtenido la certificación OHSAS 18.001 en reconocimiento a sus sistemas en el ámbito de la prevención de riesgos laborales. La citada certificación es la más prestigiosa a nivel mundial en la gestión de la seguridad y salud laboral. En España, los nueve centros fabriles de Solvay poseen la certificación ISO 9.000; además, seis de ellos poseen la certificación medioambiental ISO 14.001, y tres poseen registro OHSAS.



La fábrica de Solvay en Martorell está colaborando activamente con la Generalitat de Catalunya para la capacitación de técnicos de empresas que aspiran a ser homologadas como Entidades Ambientales de Control. Para ello, ha promovido en sus instalaciones la realización de ejercicios de tomas de muestras de residuos y de agua para análisis posteriores en las instalaciones de la fábrica. Estos ejercicios permiten a la Administración evaluar la calidad de las empresas aspirantes y homologar a aquellas que superen la prueba.

Dotado con doce mil euros, el premio Solvay para la investigación en Ciencias Químicas ha recaído este año en Antonio Aldaz, director del departamento de química física de la universidad de Alicante.

Entre otras importantes áreas de estudio, Aldaz está desarrollando proyectos de investigación para el tratamiento de aguas residuales industriales que no pueden ser tratadas con los métodos biológicos actuales.

El premio Solvay se entrega anualmente en reconocimiento a una aportación actual especialmente significativa, o en reconocimiento al conjunto de una obra.

SOLVAY hoy

LOS ÁNADES HAN VUELTO A LA CANTERA CUCHÍA

Desde el año 1927, Solvay comenzó la explotación de la cantera de Cuchía, en Cantabria. Toda la producción de la explotación se ha dedicado al suministro para el complejo químico que Solvay posee en Torrelavega, especializado en la producción de carbonato sódico y cuya materia prima fundamental es la piedra caliza.

Solvay ha concluido la explotación de la cantera de Cuchía, y se ha asegurado el suministro de caliza, mediante la explotación de otra cantera en el monte Tejas Dobra.

Desde 1990, y en etapas anuales, se han ido restaurando distintas zonas de la cantera cuya explotación ya había terminado. El tratamiento de cada zona ha sido diferenciado según el espacio paisajístico a restaurar, combinándose la formación de taludes revegetados con terrazas y frentes de caliza.



Ello ha supuesto cuantiosas inversiones medioambientales, pero el resultado ha sido espectacular. La antigua explotación minera a cielo abierto ha dado paso a un parque natural de cien hectáreas de humedales y lagunas integrados en el paisaje.

En dichas lagunas las aves migratorias como las anátidas y gaviotas del litoral están formando importantes colonias nidificantes. Y el objetivo es que también se adapten especies como zorros y conejos, en una zona que se prevé que se convierta en área de protección de la fauna.

Por su parte, en la nueva cantera de Tejas Dobra la tecnología se ha puesto al servicio del medio ambiente para minimizar el impacto, incluido el visual, en el entorno natural. Para ello ha habido que proyectar un túnel de más de 1.600 metros de longitud, por el que se evacuará la piedra extraída



Solvay, socio tecnológico de un nuevo reto para la historia de la aviación

¿Qué tienen en común el grupo Solvay, un descendiente de Julio Verne, el explorador Jean-Michel Costeau, el escritor brasileño Paolo Coelho, el astronauta Buzz Aldrin, el periodista Nicolas Hulot y el fotógrafo Yann Arthus-Bertrand? La respuesta es que todo ellos patrocinan el Impulso Solar, un proyecto que marcará un nuevo hito en la historia de la tecnología humana, y que recuerda las grandes gestas de los exploradores y científicos del siglo XIX y comienzos del XX.

El objetivo es circumnavegar el mundo en etapas en el año 2010 en un avión tripulado e impulsado sólo por energía solar. El principal reto es conseguir un sistema que genere y almacene la suficiente energía durante el día para permitir que durante la noche también se pueda proseguir el viaje.

El proyecto está liderado por el Dr. Bertrand Piccard, el primer hombre que, en compañía de Brian Jones, dio la vuelta al mundo en globo sin escalas, en el año 1999; el asesor científico del proyecto es el prestigioso Instituto Federal Suizo de Tecnología, de Lausana.

Solvay es el socio tecnológico del proyecto, poniendo a disposición del Impulso Solar, su reconocida competencia en desarrollo y aplicación de materiales. Estas competencias son claves para obtener las aplicaciones necesarias para un proyecto de este tipo. En concreto la aportación tecnológica de Solvay incluirá los tests de materiales en sus propios laboratorios (impacto, fatiga, etc), la producción de polímeros para diferentes aplicaciones, el desarrollo de aplicaciones fotovoltaicas, la investigación de baterías que cumplan los requerimientos del proyecto y la selección de materiales de alta capacidad de aislamiento.

Durante los próximos años, el proyecto tendrá importantes hitos en su desarrollo: en el año 2006 se llevarán a cabo los primeros tests en vuelo de los prototipos iniciales. Durante el 2007, se espera completar una jornada continuada de 36 horas de vuelo; y durante el 2009 se llevarán a cabo vuelos de duración ultra larga.

Este es un experimento único en el mundo, en el que se promueven el desafío tecnológico, la búsqueda del desarrollo sostenible a través del uso de energías renovables y el espíritu de aventuras. Por primera vez en la historia, un avión dará la vuelta al mundo sin emisiones a la atmósfera.



CÉLULAS MADRE Y LA MEDICINA DEL SIGLO XXI

Sin lugar a dudas la medicina del siglo XXI se asentará en el papel regenerativo de los tejidos, utilizando mecanismos similares a los que utilizaría el propio organismo, una línea de trabajo en la que Solvay Pharma está dedicando recursos a través de la investigación en células madre.

Las células madre son células progenitoras, autorrenovables y capaces de regenerar uno o más tipos celulares diferenciados. Están clasificadas en dos grandes grupos: las células madres embrionarias, capaces de generar todos los órganos del cuerpo, y las células madres organo-específicas capaces de originar solamente un órgano en el embrión, aunque también en el adulto en proporciones muy limitadas. El órgano puede ser corazón, piel, páncreas, médula ósea, retina, etc.

En los últimos tiempos, la investigación médica ha conseguido reparar tejidos a través de los trasplantes. Pero el enfoque de la medicina que ahora comenzamos a vislumbrar es completamente novedoso: no se trata de reparar tejidos dañados, sino de regenerarlos utilizando los mismo mecanismos que el cuerpo usa de manera natural.

El principio biológico es el siguiente: todas las células humanas contienen toda la información de un ser humano, pero sólo pueden leer y procesar una función determinada. Por ejemplo, una célula de la piel contiene toda la información del cuerpo humano, pero sólo puede codificar información de la piel. Sin embargo, durante las primeras horas de la fecundación las células todavía mantienen su capacidad de procesar toda la información genética del individuo, con lo que se abren interesantes vías de investigación médica.

Todas estas cuestiones marcan sin duda el futuro de la medicina del siglo XXI, futuro al que no es ajeno el debate ético y científico en torno a la utilización de células madre de adulto o embrionarias para la investigación.

En busca de la excelencia

Han cambiado mucho los tiempos en los que a las empresas se las medía por sus resultados económicos solamente. Hoy en día, tan importante como éstos son el balance medioambiental y el balance social.

Puede afirmarse que estos tres balances (económico, social y medioambiental) están indisolublemente unidos y que una mala gestión medioambiental o social, irremisiblemente tendrá a medio plazo un reflejo en el balance económico de la empresa. Sencillamente, hoy en día no es aceptable que una empresa eluda sus responsabilidades en estos aspectos, y cuando lo hace el mercado la castiga.

Y viceversa, la excelencia empresarial se refleja en el encadenamiento consecutivo de las buenas prácticas en la gestión económica, la responsabilidad social, y la responsabilidad medioambiental. Así, estamos observando que las empresas más respetuosas social y ambientalmente, pese a incurrir en costes iniciales, son las que están obteniendo los mejores resultados económicos.

Solvay es un claro ejemplo de que la búsqueda del beneficio económico no supone buscarlo a cualquier precio. En esta misma publicación se informa de que Solvay ha obtenido en el último ejercicio el mayor beneficio de su historia, 541 millones de euros.

En paralelo al buen registro económico, Solvay presenta un excelente registro social. Baste un ejemplo elocuente en materia de seguridad laboral: en la región Ibérica en los últimos años el índice de accidentes con baja por millón de horas trabajadas ha pasado 11 a 3. Para hacerse una idea comparativa, señalemos que el índice del sector de la construcción es 100; el de la industria en general es 60; el de la industria química es 30 y el de las empresas adheridas al Programa Compromiso de Progreso es 10. El dato es importante si además se tiene en cuenta que Solvay cuenta con nueve centros fabriles en España.

Podríamos dar datos igualmente significativos relativos a mejoras medioambientales, de calidad, de formación, o de relaciones con la comunidad. Pero lo más importante es nuestro convencimiento de que no hay atajos en la búsqueda de la excelencia empresarial, y que ésta sólo es posible cuando en una empresa todos sus miembros comparten la creencia de que el trabajo bien hecho acaba siempre por ser compensado. Los resultados de Solvay del último ejercicio así lo confirman.

LUIS FRANCISCO NUÑEZ
VAN HORENBEKE
European Regulatory Affairs Director

Londres: inversión en combustibles del futuro

L Solvay ha tomado una participación en un fondo de **capital riesgo** de Londres, Conduit Ventures, dedicado a las pilas de combustible y tecnologías de hidrógeno.

El hidrógeno es sin duda una de las **apuestas de futuro** en materia de energía, aunque la tecnología que permite su uso aún no está totalmente desarrollada. Las principales aplicaciones del hidrógeno como sistema de energía son los aparatos eléctricos, vehículos y fuentes de energía fija para los inmuebles.

El principio de las pilas de combustible consiste en transformar el oxígeno e hidrógeno en electricidad; ello supondrá en el futuro disponer de una fuente de energía limpia y renovable ya que el proceso no emite residuos nocivos para el medio ambiente.

Para la combinación eficaz del oxígeno con el hidrógeno, se necesita disponer de membranas permeables a los iones, material desarrollado actualmente por Solvay.

Conduit Ventures es el primer fondo de capital riesgo europeo centrado en la tecnología del hidrógeno, invirtiendo en sociedades no cotizadas de Europa, Norteamérica y Asia.



China: acuerdo tecnológico para producción de vinilo

El vinilo es la materia prima para la producción del PVC. En los últimos cinco años el mercado chino de vinilo ha crecido a tasas muy elevadas, cercanas al 15% anual. Ello ha convertido a la China en un gigantesco mercado de PVC, con siete millones de toneladas al año, lo que representa el 25% del total mundial.

Las previsiones señalan que continuará creciendo la demanda de PVC en China. En este contexto de mercado, **Solvay ha firmado un importante acuerdo estratégico de licencia para aportar su tecnología** de cloruro de vinilo a Singpu Chemicals, un importante fabricante de productos químicos de la provincia de Jiangsu.

El proyecto incluye la construcción de una nueva unidad de producción; la fábrica entrará en funcionamiento en el primer semestre del próximo año, y su capacidad de producción se situará en 200.000 toneladas, aproximadamente el 2,5% del total del mercado chino.



Edita **SOLVAY IBÉRICA S.L.**
Mallorca 269 - 08008 Barcelona
Redacción **Citigate Sanchis**
Diseño y maquetación **Decalvus**
Fotomecánica **Alemany**
Impresión **Diart, S.L.**
Depósito legal B-35228-99



www.solvayiberica.es

la Pasión por el Progreso®